

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

RIO PIEDRAS, PUERTO RICO

FACULTAD DE ESTUDIOS GENERALES

OFICINA DEL DECANO

lro. de mayo de 1952

Sr. José Ferrater Mora
Bryn Mawr College
Cartref
Bryn Mawr, Pa.

Mi querido Ferrater;

Yo también tenía muchos deseos de noticias directas tuyas, aunque indirectamente me han llegado algunas de vez en cuando. Al recibir su trabajo sobre "Suárez" y sus afectuosas palabras, me siento inmediatamente movido a reanudar nuestra correspondencia, y comienzo por remitirle a usted, un librito que acaban de publicar en México, compuesto por varios ensayos y artículos que usted ya conoce; pero, entre ellos, un apunte precisamente sobre "Suárez", bastante superficial, como usted verá, pero dirigido al problema de la teoría del Estado.

Durante este año que, como usted recuerda, llevamos sin comunicarnos, hice el viaje a Europa del que hubimos de hablar a mi paso por Bryn Mawr. Estuvimos, en suma, tres meses, distribuyendo ese tiempo entre Francia, Suiza e Italia. Para qué voy a intentar decirle en dos palabras el gusto y provecho que este viaje nos ocasionó a los tres; puede imaginárselo juzgando por su propia experiencia. A final del año estuve en México, donde pasé un mes, esta vez yo solo; el propósito era conocer ese país, y el pretexto, lo fué dar unas conferencias en los cursos de invierno, en las que ofrecí un anticipo (que naturalmente nadie o casi nadie entendió) de un trabajo que me propongo llevar a la larga, en un sentido que puede aproximarle a la idea de una antropología filosófica. Cuando haya una ocasión de que nos veamos, le explicaré con algún detenimiento cuales son sus líneas capitales.

Entre tanto, aquí continúo las tareas poco amenas de este curso; pero bien y contento, ya que me encuentro muy cómodo y a gusto en este país. Si se añade que en el curso próximo mi hija irá a estudiar arquitectura en la Universidad de Columbia, y que la acompañará Nina durante ese tiempo, o al menos durante las primeras etapas, ya tiene usted nuestras mas importantes novedades del pasado inmediato y del futuro previsible.

Ahora espero que usted me escriba una carta contándome las tuyas, y sobre todo hablando con algún detenimiento del curso de sus trabajos y de sus propósitos.

Nina y la niña me encargan sus saludos cordiales para ustedes. Nos imaginamos a Jaimito con año y medio más, transformado el estilo de sus diabluras.

Y reciba un fuerte abrazo de su amigo,

Francisco Ayala

Francisco Ayala

9-VI-52.

FA/dfd